

PRESENTACIÓN

El presente informe comprende los resultados de un estudio llevado a cabo en el mes de abril de 2020, cuyo propósito fue relevar las **condiciones de trabajo docente en el contexto del aislamiento social, preventivo y obligatorio** dispuesto por el gobierno nacional en el marco de la emergencia sanitaria por la pandemia de coronavirus (COVID-19).

Por medio de esta encuesta se buscó conocer el modo en que el sostenimiento de los procesos de enseñanza en forma no presencial durante la cuarentena ha impactado sobre las/os docentes de la provincia de Entre Ríos, teniendo en cuenta para ello aspectos relativos a las condiciones pedagógicas, materiales y psicofísicas de su actividad desde el hogar.

La realización del trabajo estuvo a cargo de un equipo del Instituto de Investigaciones y Estadísticas de la Asociación Gremial del Magisterio de Entre Ríos (IIE-AGMER), siendo encarado luego de un pedido explícito de la Comisión Directiva Central del sindicato a través de su secretario general, Marcelo Pagani.

En dicha convocatoria se hizo hincapié en la necesidad de comprender *“los efectos del aislamiento sobre el proceso de trabajo docente de miles de compañeras y compañeros en toda la provincia, habida cuenta de que la continuidad de los vínculos educativos es posible gracias al compromiso de la docencia entrerriana en un contexto adverso y por demás complejo, realidad que no escapa a nuestra organización sindical y que justifica ampliamente su estudio de forma metódica”*.

Integrantes del equipo

- Alejandro Bernasconi
- Federico Tálamo
- Noelia Bard
- Guillermo Lugrín
- Abigaíl Erbes
- Guillermo Zdanowicz

DISEÑO METODOLÓGICO

Unidades de análisis

La encuesta estuvo dirigida a docentes de todos los niveles y modalidades de la educación formal, quienes al momento de participar desempeñaban tareas áulicas (dictado de clases) en establecimientos educativos de la provincia de Entre Ríos, dependientes tanto del Consejo General de Educación (CGE) como de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER).

Dimensiones en estudio

Además de los datos sociodemográficos solicitados con el objeto de agrupar estadísticamente los casos, se relevaron aspectos referidos a las condiciones pedagógicas, materiales y psicofísicas del trabajo docente en cuarentena.

Instrumento de recolección de datos

La información empírica fue obtenida a través de un cuestionario estructurado de carácter autoadministrado (que se transcribe completo al final de este documento), el cual estuvo disponible para ser respondido a través de una página web entre las 12:00 del lunes 27/04 y las 15:00 del jueves 30/04, totalizando 75 horas en línea.

Muestreo

Dadas las circunstancias excepcionales en que se llevó a cabo la encuesta, con un escenario caracterizado por el aislamiento que impidió su realización en forma presencial, y teniendo en cuenta además la imposibilidad de contar con información suficientemente precisa sobre el marco muestral, no fue posible aplicar un muestreo de tipo probabilístico.

En su lugar se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, consistente en la inclusión como participantes de todas/os las/os docentes que, considerando que reunían los requisitos oportunamente indicados, respondieron voluntariamente el cuestionario mientras éste estuvo disponible en línea.

El enlace de la encuesta fue difundido entre las/os docentes de Entre Ríos a través de los canales orgánicos del sindicato, como así también por medios informales, en especial los grupos de contacto de docentes de los diferentes departamentos de la provincia, procurando de este modo que la información sobre el relevamiento llegue a la totalidad de la población en estudio.

Ciertamente el tipo de muestreo empleado supone algunas desventajas con respecto al rigor estadístico de los resultados y la posibilidad de estimar inferencias, aunque también pueden señalarse algunos atenuantes para las mismas de acuerdo con las circunstancias del estudio:

- *Riesgo de abandono.* En comparación con los formatos presenciales, en las encuestas por internet suele existir mayor probabilidad de abandono, aunque esta circunstancia se ve contrarrestada por las características del instrumento empleado (que se detallan más abajo).
- *Sesgo de autoselección.* Solamente participaron de la encuesta quienes consideraron cumplir con los criterios de inclusión, sin que el equipo de investigadores pudiera realizar algún tipo de filtro o verificación.
- *Sesgo por información errónea.* En algunos casos el cuestionario pudo ser respondido con datos falsos en forma intencional con el objeto de modificar deliberadamente los resultados.
- *Sesgo por duplicación de respuestas.* Las personas que así lo desearan podían responder más de una vez el cuestionario sin que existiera control del equipo sobre ello, alterando de este modo los resultados.

Sin desmedro de lo explicitado anteriormente, cabe también señalar que el instrumento empleado supone también diferentes ventajas:

- *Anonimato.* Quienes respondieron el cuestionario no debieron brindar datos personales ni mantener contacto directo con el equipo de investigadores.
- *Sencillez.* Las preguntas a responder no fueron excesivas en cantidad, contaron con opciones cerradas y su formulación incluyó categorías y formas discursivas empleadas frecuentemente por la población en estudio.
- *Accesibilidad.* El cuestionario estuvo disponible en un amplio rango horario, siendo el único requisito técnico para responderlo contar con una computadora o celular con acceso a internet, condición que cumple casi la totalidad del colectivo docente dadas las características de su actividad.

Cantidad de casos relevados

Respondieron el cuestionario en el rango de tiempo indicado un total de 1900 personas.

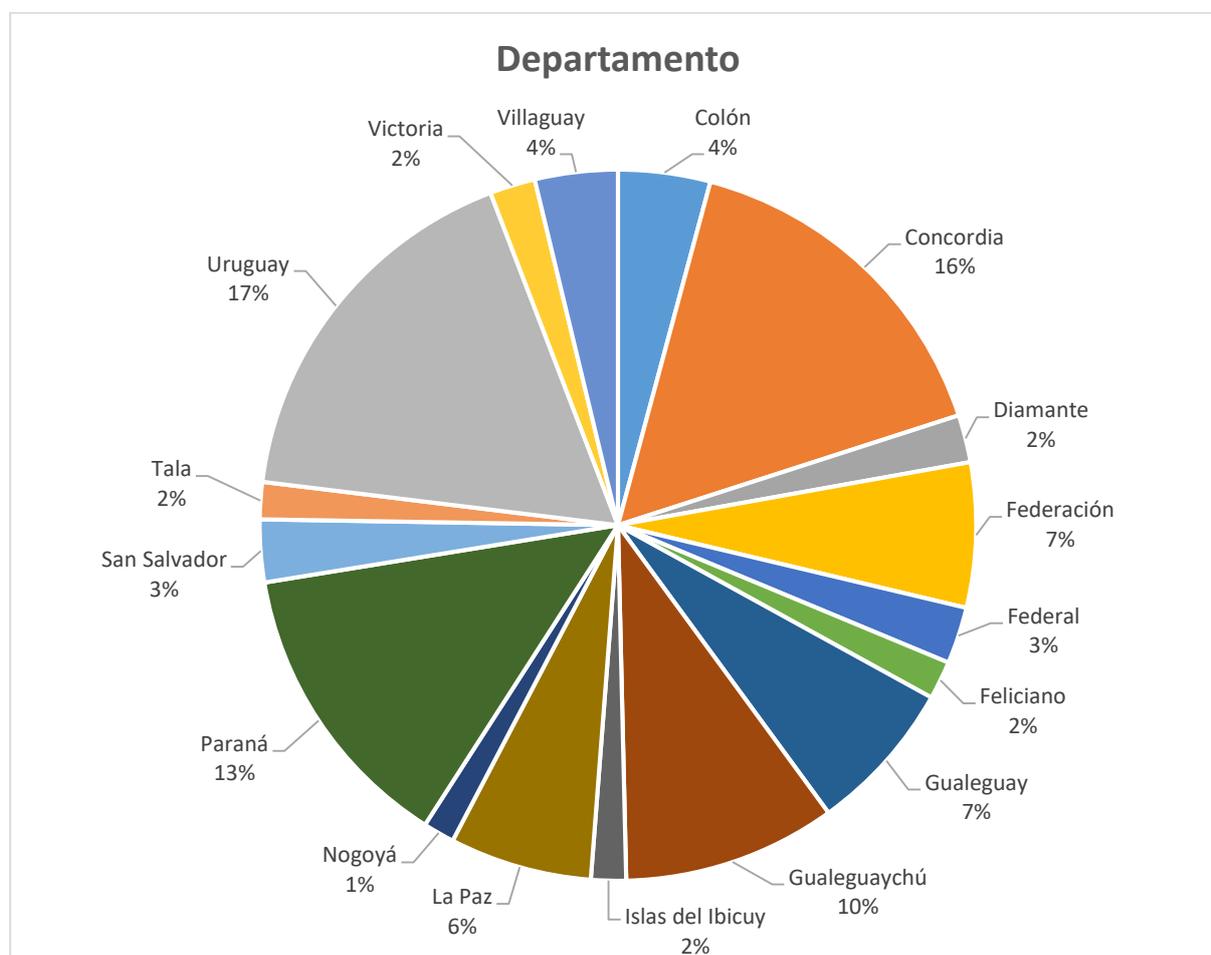
Procesamiento y análisis

Los datos obtenidos fueron volcados sobre una hoja de cálculo y procesados a través de las correspondientes tablas de distribución de frecuencias, realizando el análisis de carácter descriptivo a partir del cruce de variables que se presentan en este documento.

DISTRIBUCIÓN DE LOS RESULTADOS

La primera parte del cuestionario comprendió una serie de ítems conducentes a obtener información vinculada con las características sociodemográficas y laborales de los casos encuestados, lo cual permitió organizar y agrupar los datos de manera preliminar en función de diferentes criterios: *departamento, edad, antigüedad docente, situación de revista, nivel, tipo de gestión, modalidad y ubicación del establecimiento.*

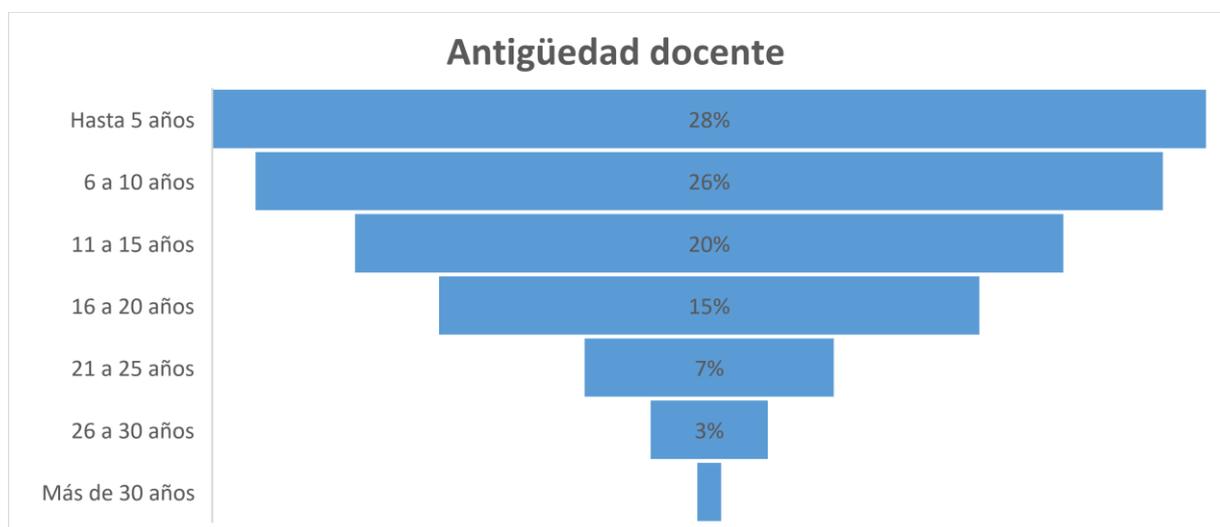
Los **departamentos** de la provincia donde se registró una mayor cantidad de respuestas fueron Uruguay (17%), Concordia (16%), Paraná (13%) y Gualeguaychú (10%), siendo estos cuatro –aunque no en ese mismo orden– los de mayor población docente. Por su parte, en el otro extremo aparecen los departamentos Nogoyá, Islas del Ibicuy, Tala, Feliciano, Victoria, Diamante, Federal y San Salvador, siendo los de menor población docente –nuevamente no en ese mismo orden– y sumando conjuntamente un 16% de los casos.



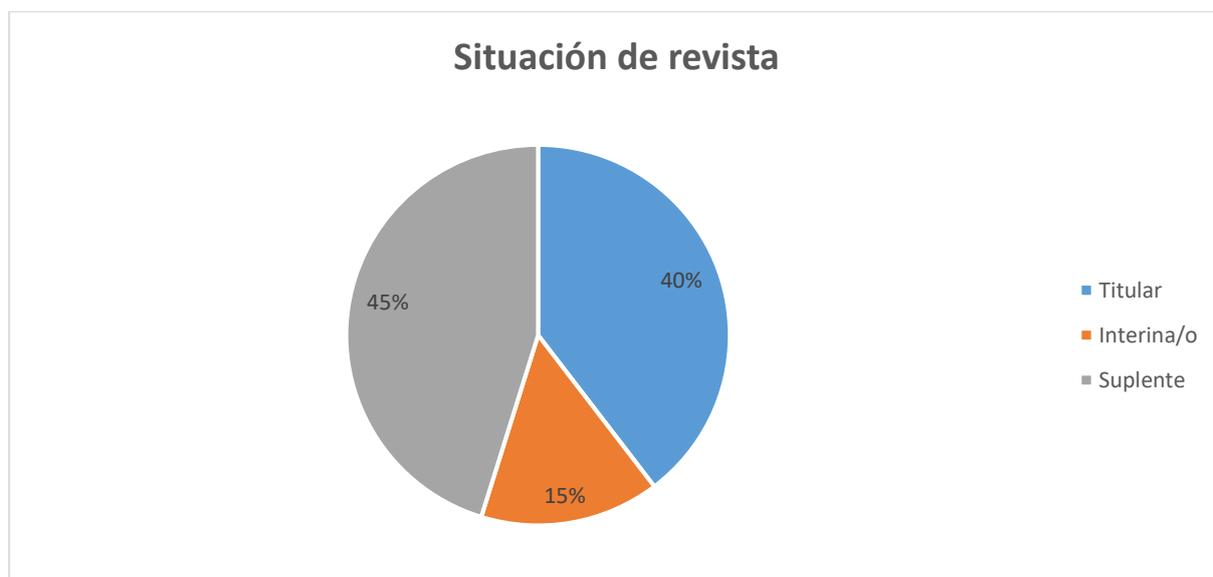
Los casos fueron agrupados por **grupos etarios** en intervalos de 5 años, ampliando el primero y el último en razón de las características demográficas particulares del colectivo docente. La mayor cantidad de respuestas se concentra en el rango de 26 a 50 años (87%), en tanto que el intervalo de 36 a 40 años es el más numeroso (20%).



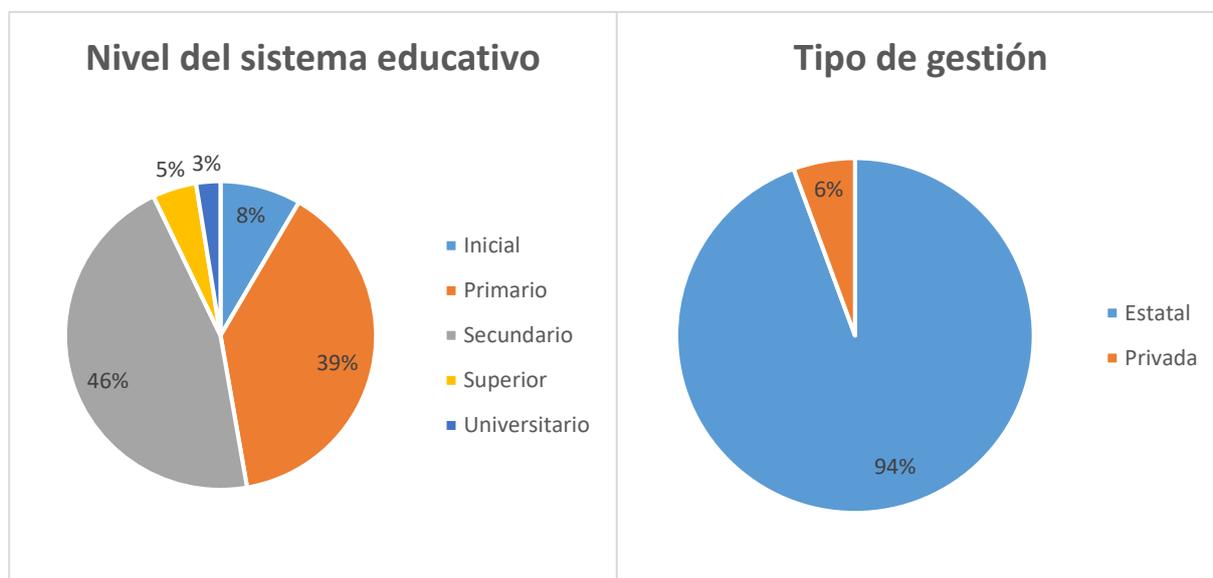
En cuanto a la **antigüedad**, los casos se agruparon también en intervalos de 5 años, advirtiéndose que el mayor número de respuestas corresponde a docentes con hasta 15 años de antigüedad (74%), siendo el primer intervalo (hasta 5 años) el de mayor tamaño (28%). Es importante aclarar aquí que edad y antigüedad no necesariamente exhiben una correlación directa, dado que la segunda variable está condicionada por el momento de ingreso y los sucesivos períodos de permanencia en la docencia, pudiendo encontrarse docentes de edad avanzada con escasa antigüedad.



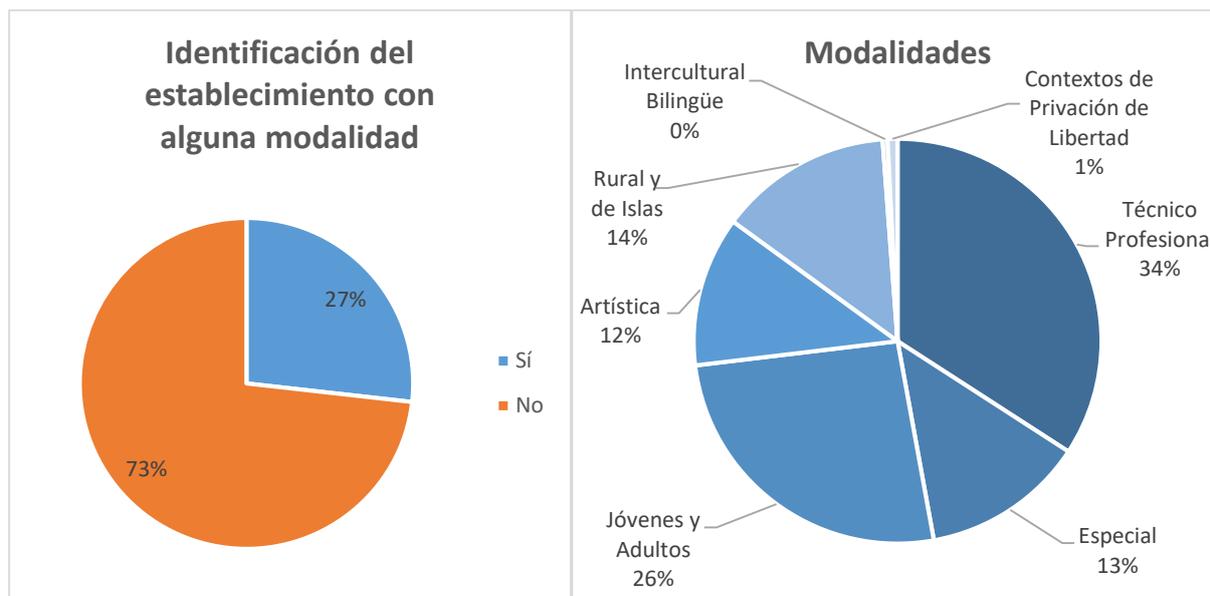
Con respecto a la **situación de revista**, la mayoría de los casos corresponden a docentes suplentes (45%) o titulares (40%), en tanto que una proporción mucho menor son interinas/os (15%). Esto implica que más de la mitad de las/os encuestadas/os no poseen estabilidad laboral, por lo menos no en el cargo u horas que tomaron como referencia para responder el cuestionario.



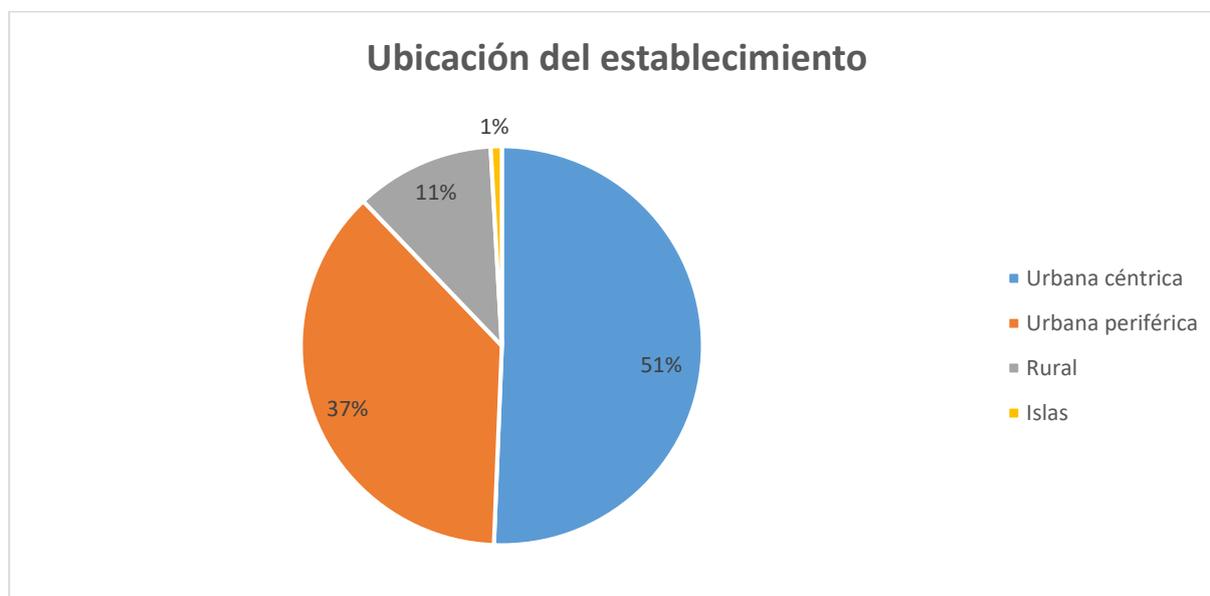
Si nos centramos en los diferentes **niveles del sistema educativo**, la mayor cantidad de respuestas refieren a secundaria (46%) y primaria (39%), mientras que al analizar el **tipo de gestión** observamos que una significativa mayoría de las respuestas corresponden a establecimientos educativos estatales (94%).



Continuando con los establecimientos, solamente un 27% de las respuestas comprenden alguna **modalidad** del sistema educativo. Dentro de este subconjunto, la mayor cantidad de respuestas corresponden a las modalidades Técnico Profesional (34%) y Jóvenes y Adultos (26%), representando entre ambas las tres quintas partes.



En relación con la **ubicación**, aproximadamente la mitad de las respuestas indican que el trabajo docente se realiza en establecimientos urbanos céntricos (51%), en tanto que la otra mitad se distribuye entre los establecimientos urbanos periféricos (37%), rurales (11%) y de islas (1%).

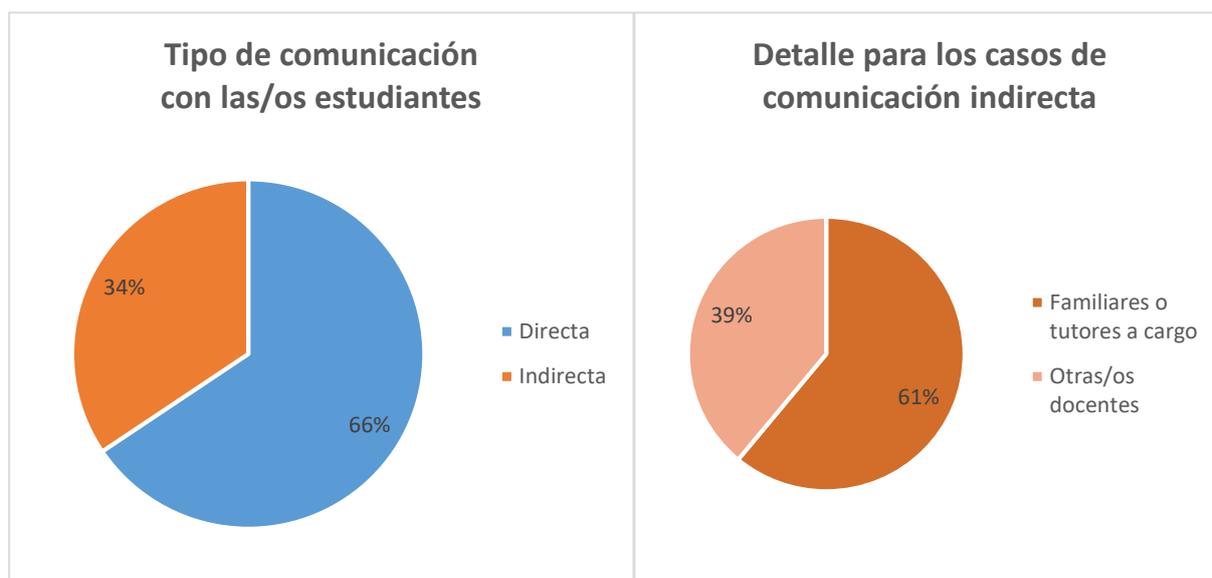


CONDICIONES PEDAGÓGICAS Y ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA

Comunicación e interacción

La comunicación de las/os docentes con sus estudiantes en la mayoría de los casos se da en forma directa (66%). En cuanto a aquellos casos donde la forma de comunicación es indirecta (34%), en un 61% la misma se establece a través de familiares o tutores a cargo y un 39% se concreta a través de otras/os docentes del establecimiento.

Estos valores son relativamente similares si se observa el comportamiento de la misma variable en los diferentes departamentos, destacándose algunos en los que aumenta particularmente comunicación directa, como Diamante (78%), Colón (77%) y Federación (74%), o donde ésta disminuye en favor de la comunicación indirecta, como Tala (41%) y Feliciano (48%).

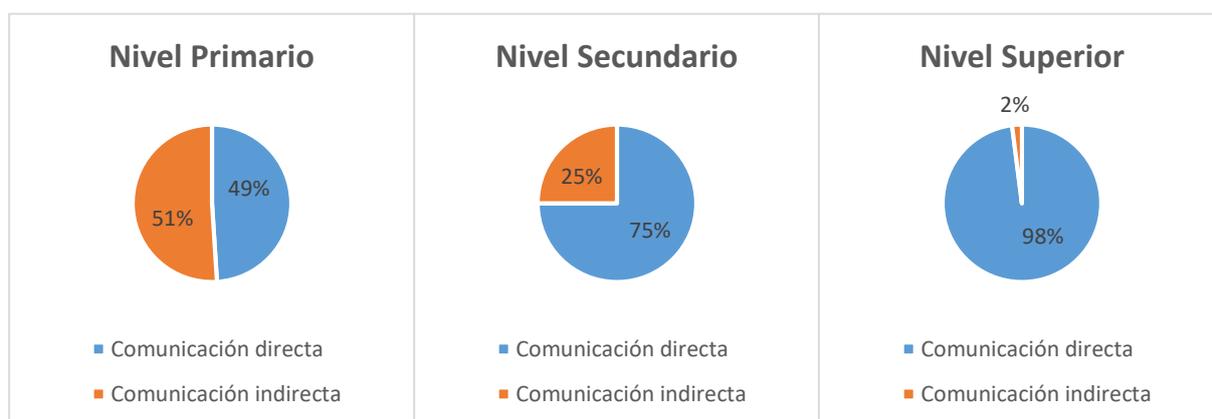


Donde sí se pueden apreciar mayores diferencias es en el análisis discriminado según nivel del sistema educativo. Por ejemplo, mientras que en el nivel primario prevalece la comunicación indirecta (51%), los mayores porcentajes corresponden a la comunicación directa en los niveles secundario (75%), superior y universitario (98%).

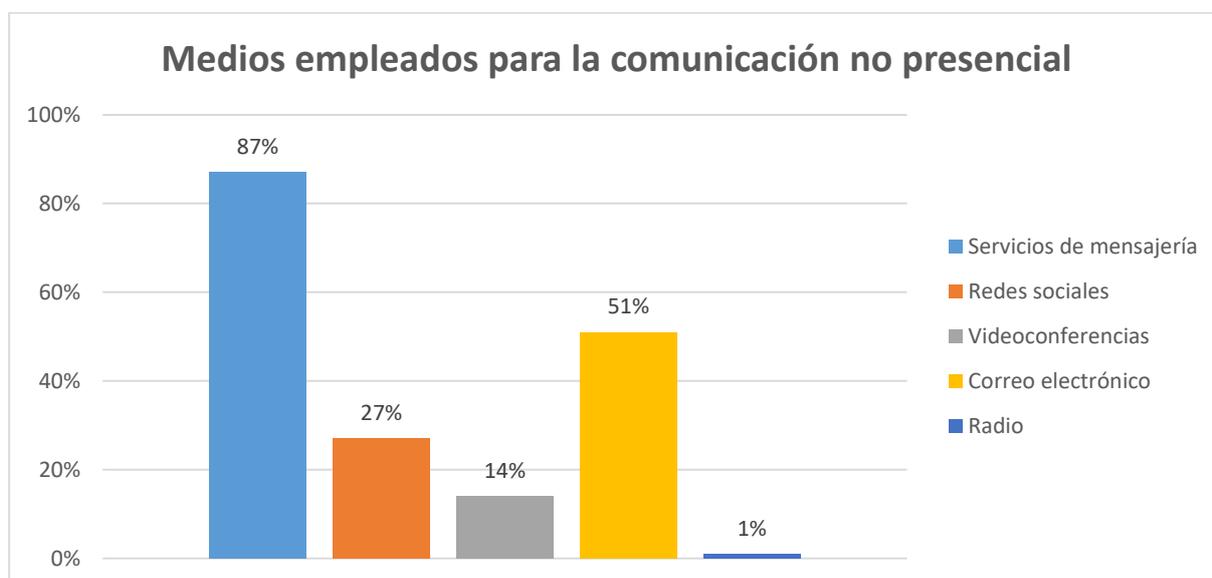
Asimismo, hacia el interior del subconjunto referido a la comunicación indirecta también se observa una diferencia importante: existe un predominio de la comunicación por medio de familiares o tutores a cargo en los niveles inicial (95%) y

primario (80%), en tanto que la comunicación a través de otras/os docentes es mayor en los niveles secundario (79%) y universitario (100%).

Estos valores se pueden entender con relativa facilidad si se tienen en cuenta los rangos etarios de las/os estudiantes en cada nivel y su posibilidad de acceso a dispositivos informáticos o telefónicos.

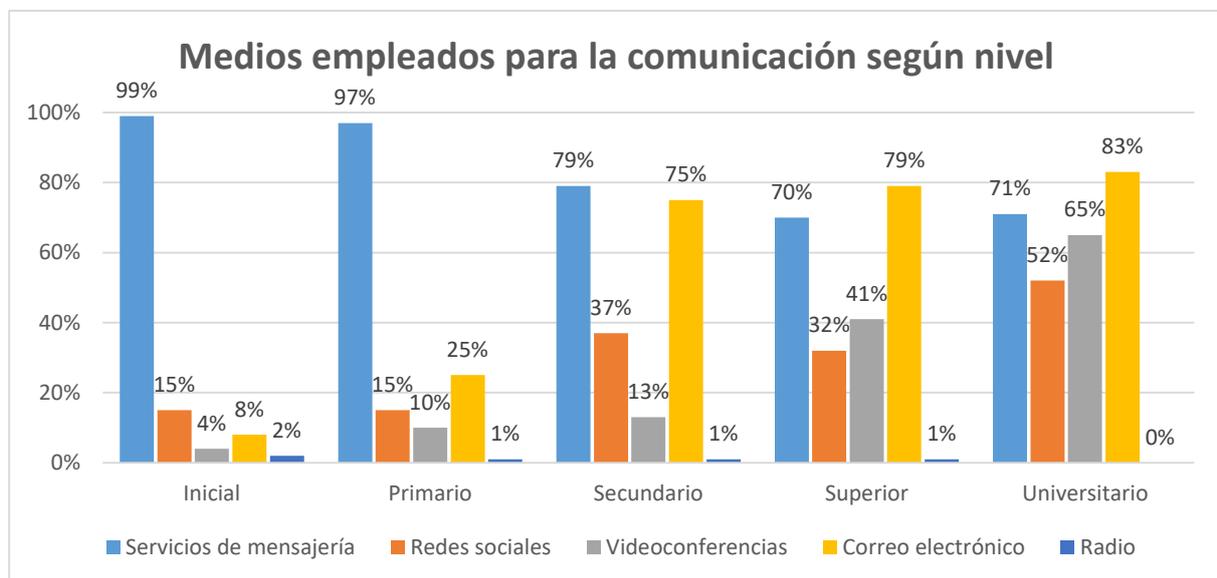


En cuanto a los medios empleados para la comunicación en forma no presencial, los servicios de mensajería –como WhatsApp– son el principal canal de contacto (87%). Le siguen en orden decreciente el correo electrónico (51%), las redes sociales –como Facebook– (27%) y las aplicaciones de videoconferencias –como Zoom– (14%), completándose la lista con el uso de la radio por parte de un número muy escaso de docentes (1%), mayormente circunscripto a establecimientos rurales o isleños.



En la comparación de esta variable según nivel del sistema educativo, se puede apreciar que los servicios de mensajería tienden a ser casi el único medio de contacto en los niveles inicial (99%) y primario (97%), mientras que su uso disminuye levemente en los niveles secundario (79%), superior (70%) y universitario (71%).

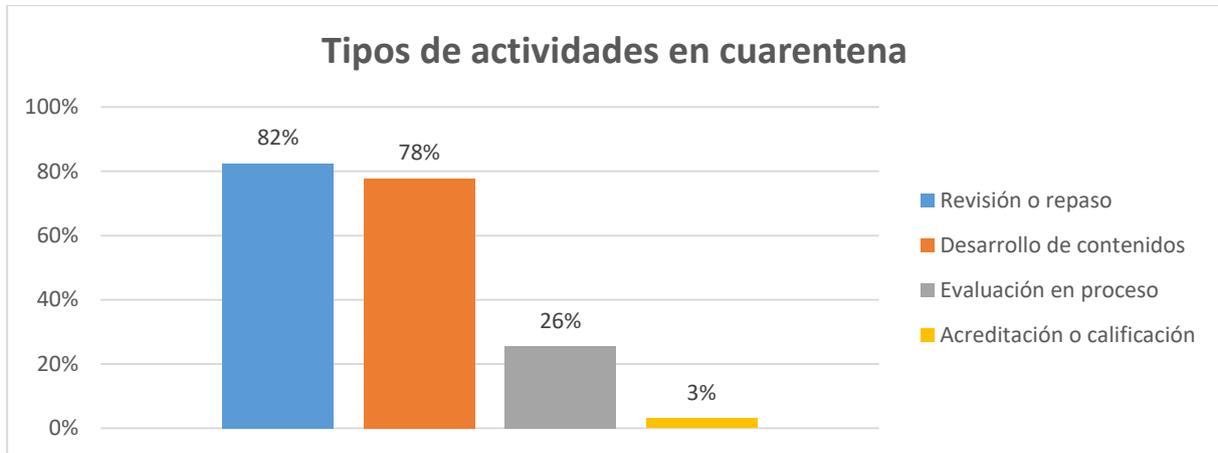
A su vez, en estos últimos niveles crece significativamente el uso del correo electrónico, el cual se ubica en los tres casos por encima del 75% (frente a un 8% de inicial y 25% de primaria). Algo muy parecido ocurre, aunque con una tendencia de crecimiento ligeramente menor, con las redes sociales y las aplicaciones de videoconferencias.



Actividades y recursos didácticos

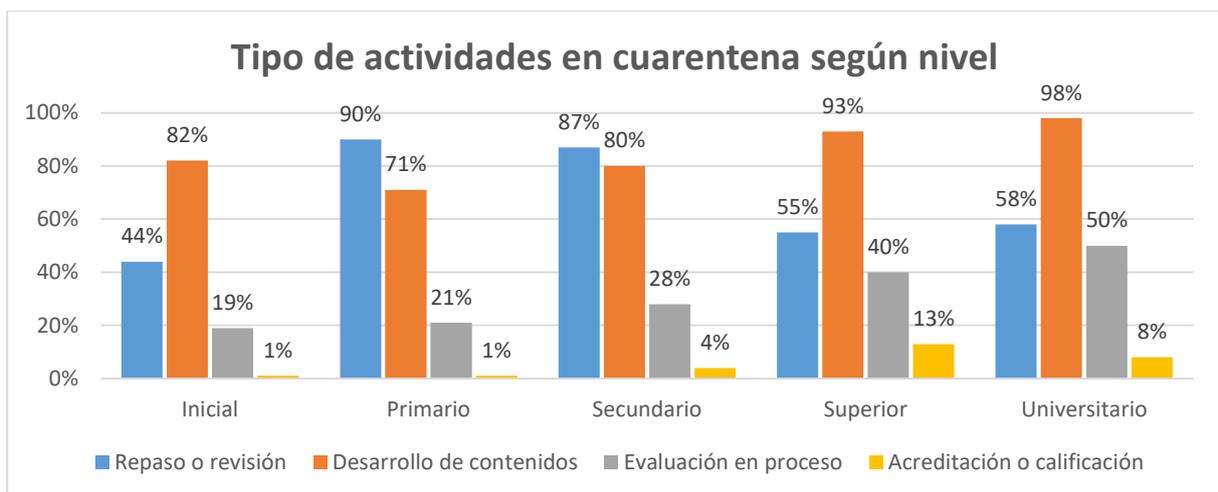
La mayor parte de las/os docentes respondieron haber realizado o encontrarse realizando actividades de revisión o repaso (82%) o desarrollo de contenidos (78%), en tanto que también se observan, en menor cantidad, casos que incluyen como actividades la evaluación en proceso (26%) y la acreditación o calificación (3%).

Cabe aclarar que estas respuestas fueron suministradas antes de que las autoridades del Consejo General de Educación informaran que en el marco de la cuarentena quedaban suspendidas las “evaluaciones numéricas”, es decir, la calificación con fines de acreditación. También es importante señalar que la encuesta se realizó en un momento en el que los niveles obligatorios del sistema educativo (inicial, primario y secundario) se encontraban promediando el primer trimestre, en tanto que los niveles superior y universitario hacían lo propio con el primer cuatrimestre.

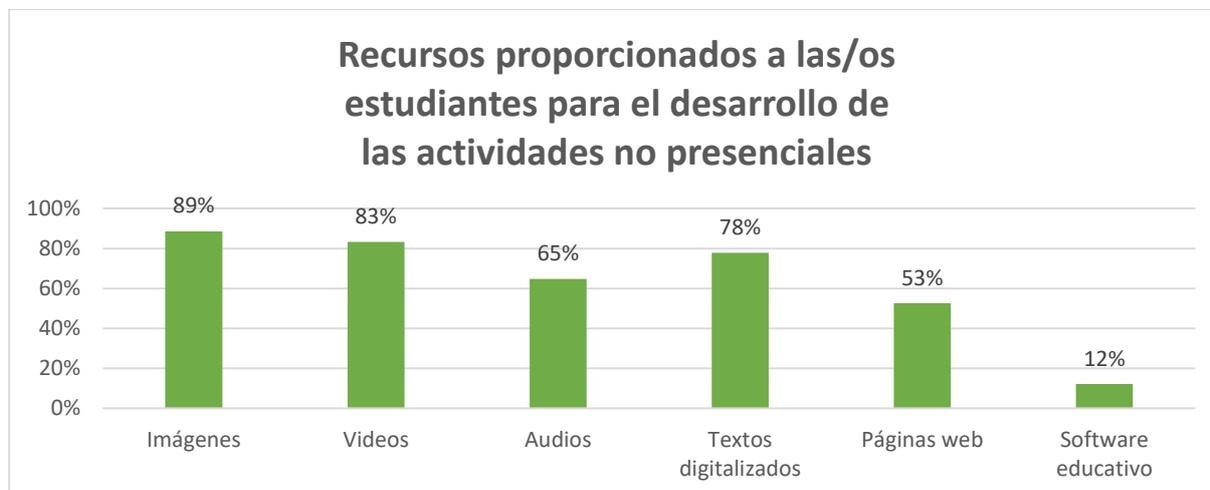


Respecto de la distribución de estas actividades según nivel, podemos observar que en los niveles inicial y primario las instancias de acreditación o calificación son casi inexistentes (1%), mientras que las mismas aumentan ligeramente en los otros tres grupos, en especial dentro del nivel secundario (13%).

Un crecimiento similar –pero con valores más altos– se advierte para la evaluación en proceso, pasando del 19% y 20% de los niveles inicial y primario a un 40% y 50% en los niveles superior y universitario. Por su parte, disminuyen en los últimos tres niveles las acciones de revisión o repaso.



En cuanto al tipo de recursos seleccionados para proporcionar a las/os estudiantes en el marco del desarrollo de las actividades no presenciales, observamos que las imágenes y los videos son las respuestas más recurrentes (89% y 83%), mientras que las páginas web y el software educativo son las alternativas empleadas menos frecuentemente (53% y 12%).



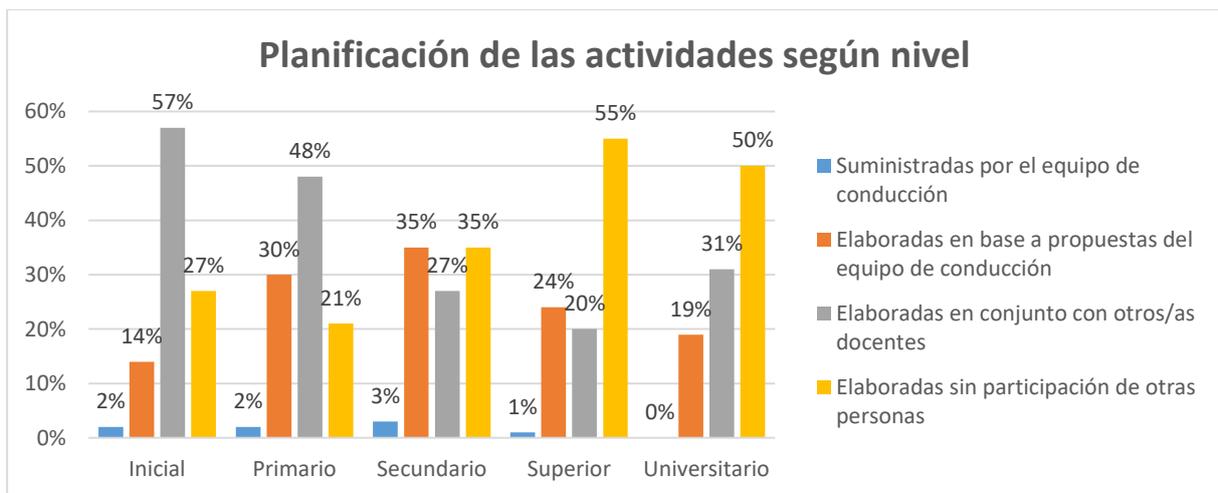
Por otro lado, frente a la pregunta acerca de la previsión de tiempos para la recepción de consultas por parte de las/os estudiantes antes del desarrollo de las actividades, la mayoría de las/os docentes (62%) respondió de manera afirmativa. A su vez, dentro de este subconjunto casi la totalidad consideró que dicho espacio para consultas conllevó algún nivel de satisfacción, ya sea mucho (42%) o poco (54%), mientras que el resto (3%) consideró que brindar esta posibilidad no cumplió su expectativa.



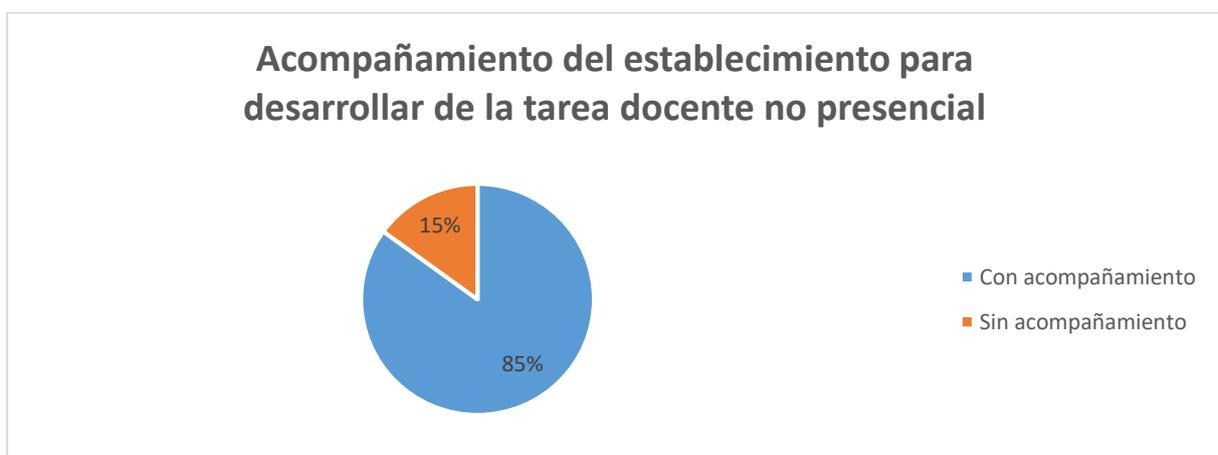
Acompañamiento y relaciones institucionales

También podemos advertir que la responsabilidad en el diseño y planificación de las actividades realizadas está mayormente en las/os propias/os docentes, ya sea tomando como referencia propuestas del equipo de conducción del establecimiento (30%), elaborándolas de manera individual (30%) o en forma conjunta con otras/os docentes (37%), mientras que en un exiguo porcentaje de casos las actividades fueron directamente proporcionadas por el establecimiento (2%).

Con relación a estos datos, es posible no obstante distinguir algunas diferencias según el nivel del establecimiento. Mientras que en los niveles Inicial y Primario es mucho mayor la planificación en conjunto con otras/os docentes (57% y 48%), en los niveles Superior y Universitario el mayor peso porcentual recae sobre la elaboración individual sin participación de otras personas (55% y 50%).

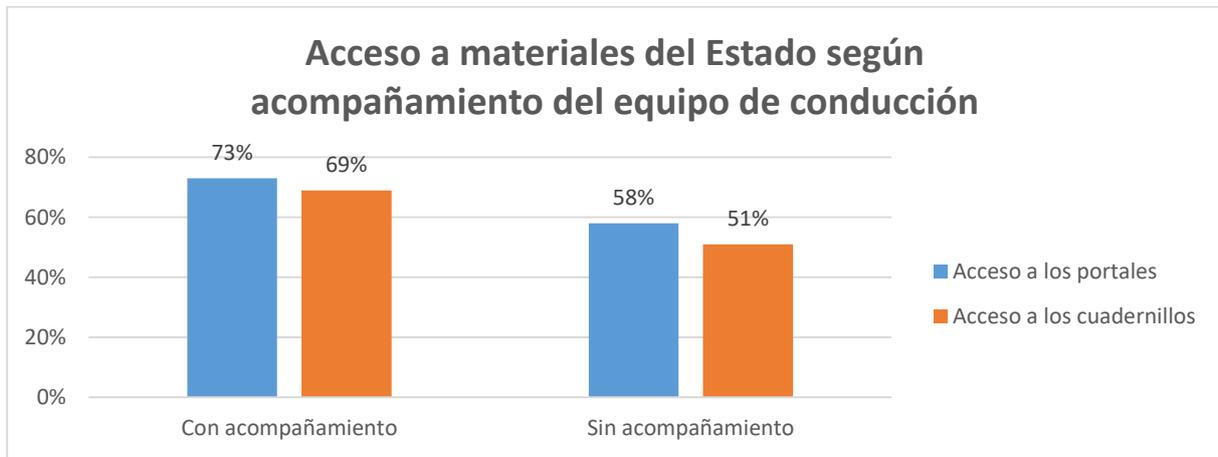


Un 85% de las/os docentes indicaron recibir acompañamiento del equipo de conducción del establecimiento para desarrollar la tarea docente no presencial, en tanto que el restante 15% respondió no contar con dicho acompañamiento. Cabe aclarar que al hablar del equipo de conducción no nos estamos circunscribiendo únicamente a los cargos directivos, sino que también se incluyen los cargos de conducción no directiva, como es el caso de las/os asesores pedagógicos.

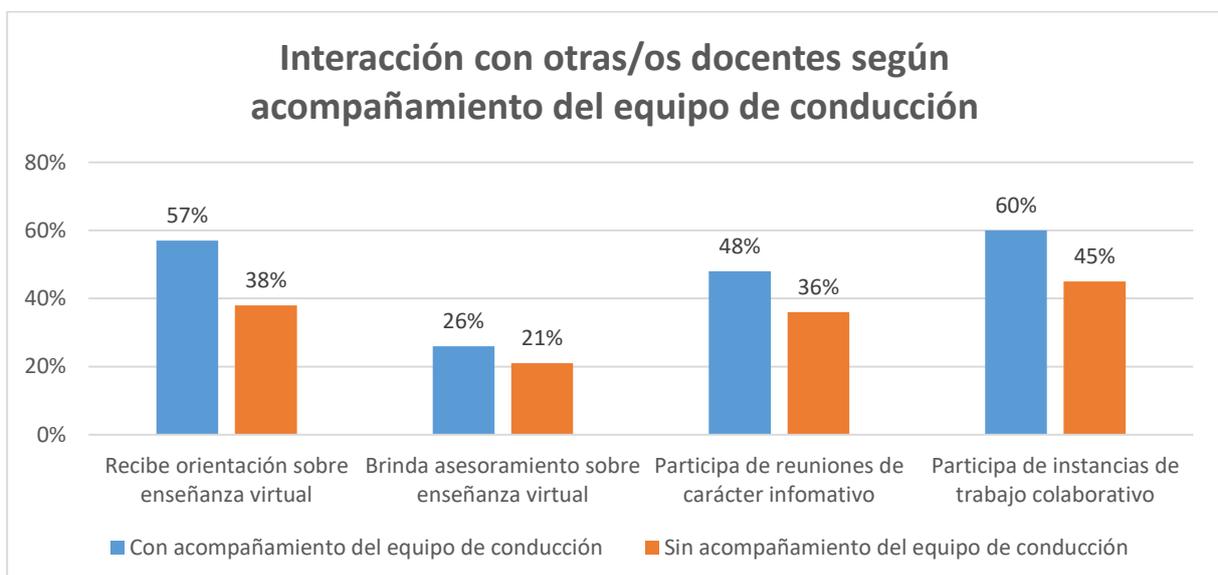


Con relación al acceso a los portales diseñados en el marco de la cuarentena por el Ministerio de Educación de la Nación (“Seguimos Educando”) y por el Consejo

General de Educación de Entre Ríos (“Contenidos en Casa”), así como también a los cuadernillos de apoyo elaborados y distribuidos por el Ministerio en formato digital e impreso, podemos observar un mayor porcentaje de respuestas positivas (73% y 69%) en aquellos casos en los que las/os docentes encuestadas/os reciben acompañamiento del establecimiento, mientras que estos valores disminuyen (58% y 51%) en los casos donde dicho acompañamiento no fue reconocido.



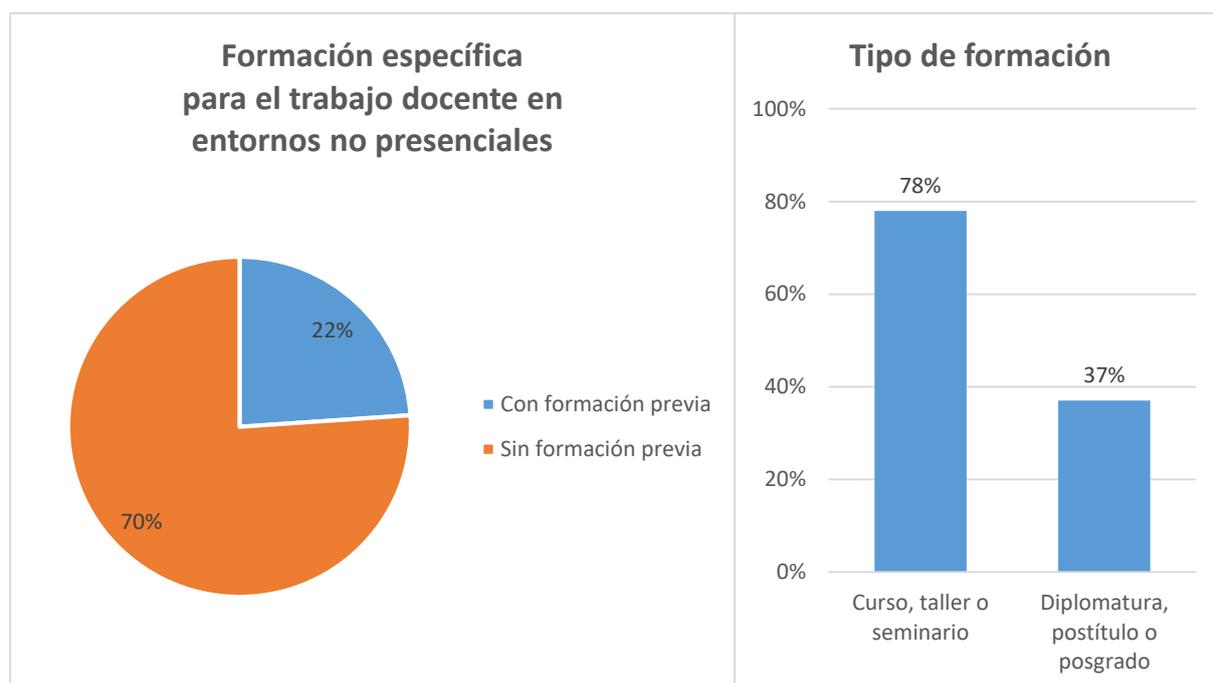
Del mismo modo, también los espacios de intercambio con otras/os docentes del establecimiento se ven incrementados en los casos en los que existe un acompañamiento del equipo de conducción. Ya sea que se trate de recibir o brindar asesoramiento sobre la enseñanza virtual, participar de reuniones informativas o de instancias de trabajo colaborativo, en todos los casos los valores aumentan entre un 5% y un 19% cuando consideramos la referida variable independiente.



Estos datos permiten inferir que una mayor presencia de los equipos de conducción tiende a repercutir de manera satisfactoria sobre el trabajo en cuarentena, tanto en lo que respecta a la disponibilidad y acceso al material suministrado por diferentes niveles del Estado como en lo referido a la interacción con otros actores del establecimiento con fines pedagógicos.

Formación para el trabajo no presencial

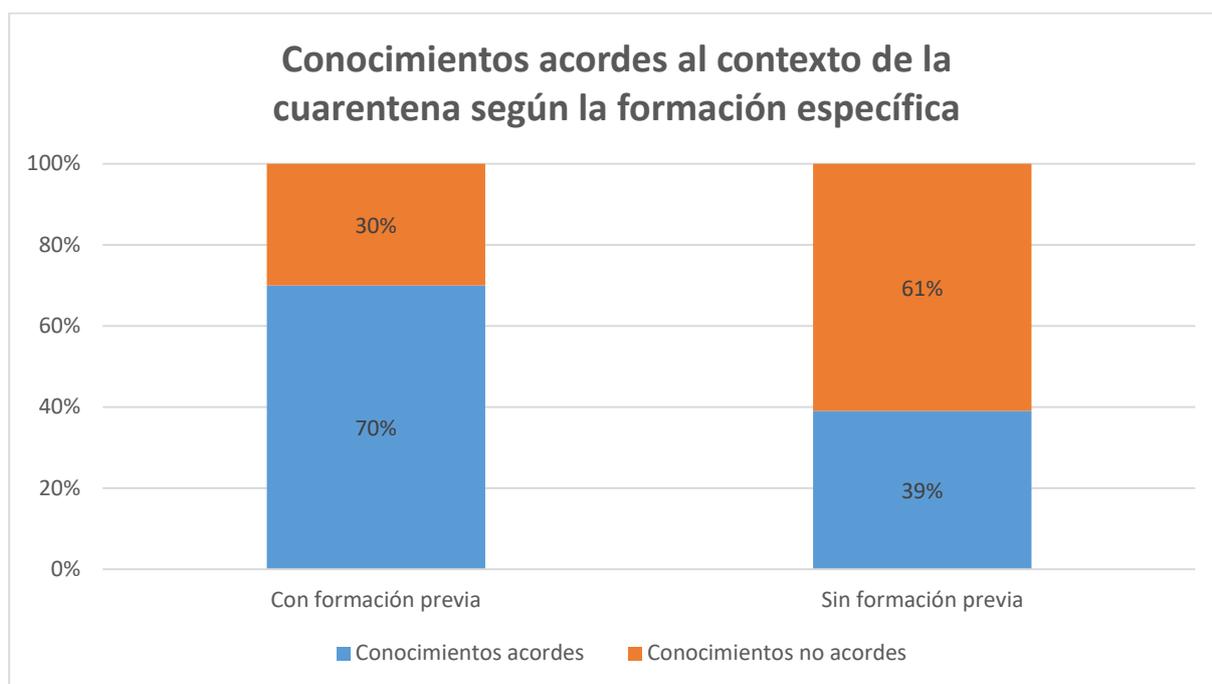
En otro segmento del análisis encontramos que solamente un 22% afirma haber recibido algún tipo de formación específica para el trabajo en entornos no presenciales. Dentro de este subconjunto, una mayoría accedió a la formación a través de un curso, taller, seminario o instancia equivalente (78%), mientras que casi las dos quintas partes lo hizo por medio de una diplomatura, postítulo o carrera de posgrado (37%).



En el mismo sentido, un 46% de las/os encuestadas/os consideran que sus conocimientos previos sobre recursos y formatos de enseñanza no presencial están acordes con las necesidades de este contexto de cuarentena.

Pero si indagamos esta misma variable en el subgrupo compuesto por quienes recibieron algún tipo de formación previa, entonces la proporción de docentes que consideran tener una preparación suficiente asciende al 70%. Esto nos permite asumir

que el hecho de haber transitado instancias de formación específica incide favorablemente sobre la creencia de que los conocimientos sobre el tema están acordes con las circunstancias.



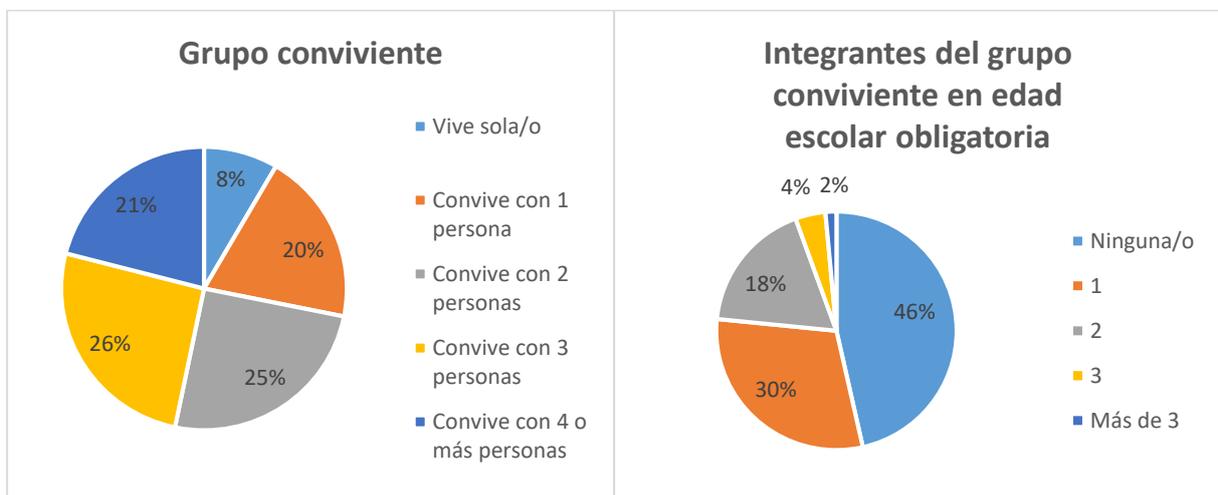
Al observar estos datos resulta casi inevitable reconocer el peso específico que han tenido algunos ámbitos destinados a la formación docente desde y para la virtualidad, como es el caso emblemático de los postítulos que fueron instrumentados desde la órbita del Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD) con un alcance realmente masivo.

También adquiere especial relevancia lo logrado como producto del acuerdo paritario firmado por la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) y el Ministerio de Educación de la Nación en 2013, posibilitando la formación continua, gratuita y en servicio para cientos de miles docentes en todo el país. Aquella definición política permitió a un importante número de docentes acceder a las herramientas que hoy forman parte de sus procesos de enseñanza en el contexto de la cuarentena.

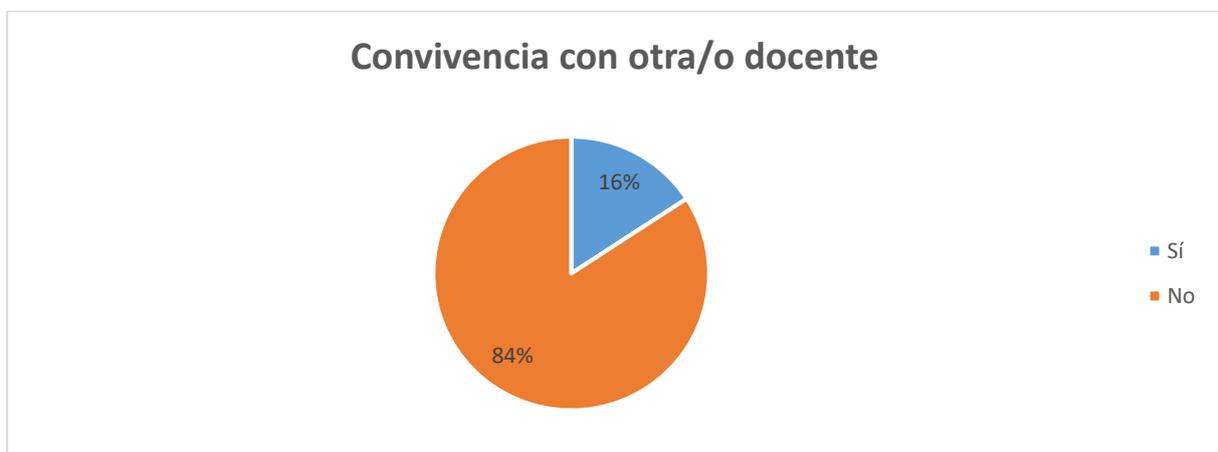
CONDICIONES MATERIALES Y DE CONVIVENCIA

Grupo conviviente y tipo de vivienda

Respecto del grupo de personas con las que conviven, solamente un 8% de docentes indicó no compartir la vivienda con otra persona, en tanto que la convivencia con una, dos, tres y cuatro o más personas presenta valores relativamente similares, entre un 20% y un 26%. Por su parte, al enfocarnos en la convivencia con personas en edad escolar obligatoria, esto es, entre 4 y 17 años, observamos que más de la mitad (54%) indicó que vive con al menos una persona en estas circunstancias.



Por otro lado, nos encontramos con un 16% de los casos que señala convivir con otra/o docente en la misma vivienda (sin precisar el tipo de vínculo o relación). Este dato resulta relevante al momento de analizar tanto la distribución de los espacios y tiempos de trabajo como las posibilidades de llevar a cabo acciones conjuntas.



Tipo de vivienda

Teniendo en cuenta que las diferentes características de la vivienda tienden a ser amplias y complejas, incluyendo aspectos tales como las dimensiones, cantidad de ambientes o materiales de construcción, las opciones para responder a esta pregunta fueron simplificadas para evitar una extensión mayor de la encuesta. De este modo, las/os participantes respondieron según residan en una vivienda con entrada independiente (casa), con entrada compartida (departamento) o una habitación en vivienda compartida (pensión).

Con relación al tipo de vivienda habitada, la mayoría indicó que vive en una casa (87%), mientras que una proporción considerablemente menor señaló que vive en un departamento (12%) y una cantidad bastante escasa de docentes lo hace en una pensión (1%).

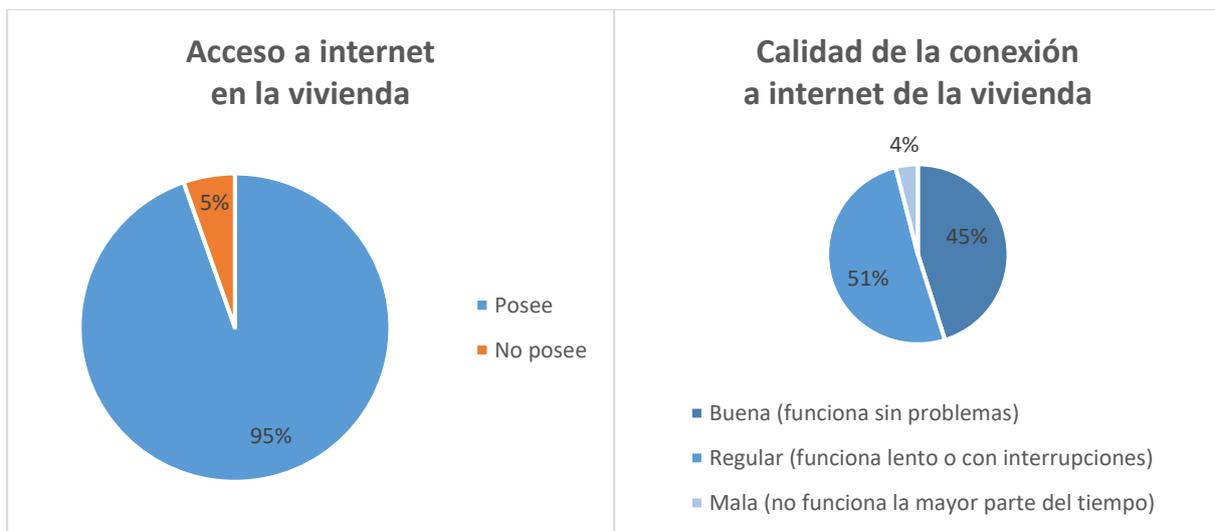


Conectividad y dispositivos

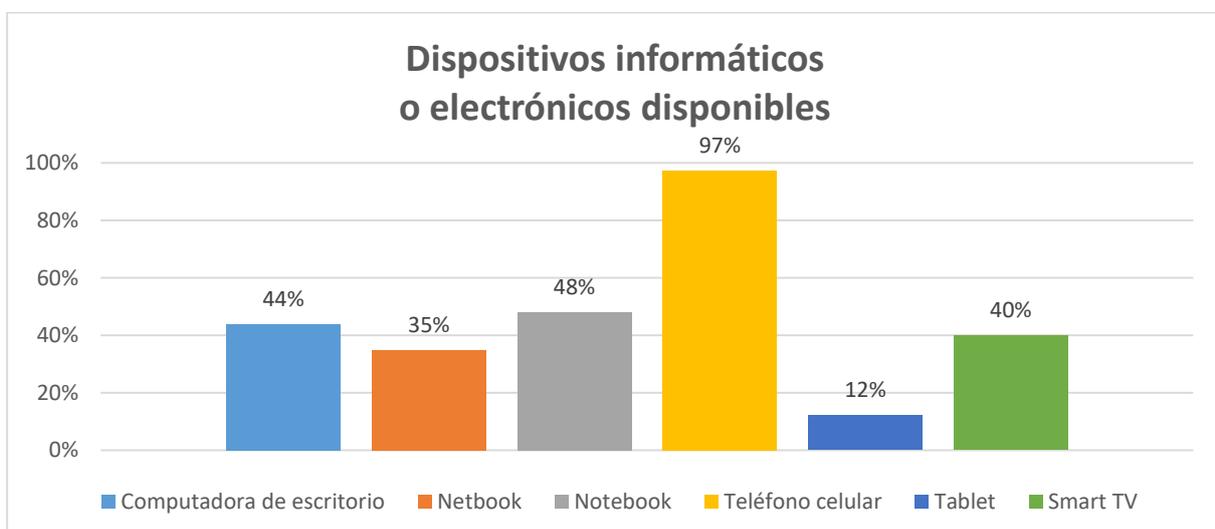
La accesibilidad a internet constituye una variable clave para entender el trabajo docente desde el hogar por medio de entornos o dispositivos que apelan a la virtualidad. Asimismo, la existencia de una conexión en la vivienda no resuelve por sí sola todas las exigencias de este contexto, dado que en muchos casos se requiere además que la conectividad cumpla con ciertos niveles en cuanto a velocidad y estabilidad.

La encuesta nos permite observar la existencia de una proporción bastante elevada de acceso a internet en la vivienda, alcanzando el 95% de los casos. Con relación al 5% que respondió de forma negativa, cabe aclarar que esto no implica necesariamente la falta de acceso, dado que la variable no considera la posibilidad de conexión móvil mediante el teléfono celular.

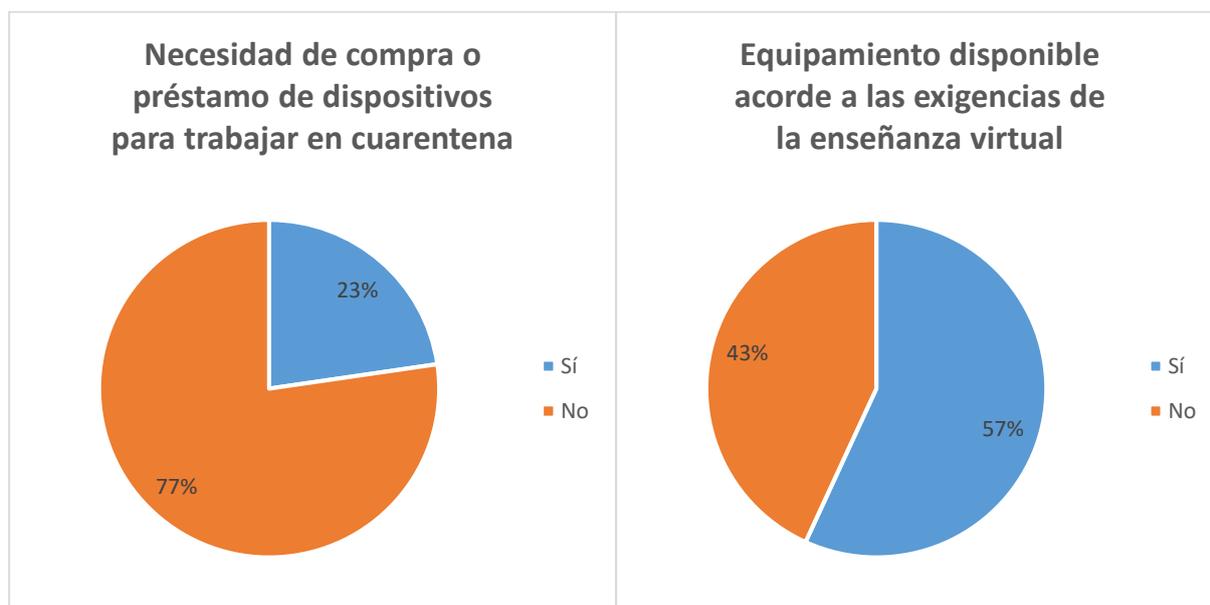
En cuanto a la calidad de la conexión, es decir, la velocidad y estabilidad de la misma, la mayor parte de las respuestas indican que la misma es buena (funciona sin problemas) o regular (funciona lento o con interrupciones), alcanzando un 45% y 51% de los casos respectivamente, en tanto que el 4% restante señalan que la conexión es mala (no funciona la mayor parte del tiempo).



Al responder sobre los dispositivos informáticos o electrónicos disponibles en el hogar para el desarrollo de las actividades virtuales, casi la totalidad indicó que posee teléfono celular (97%), mientras que las notebooks son el componente informático más común (48%). En el caso de las netbooks, disponibles en un 44% de los casos, es posible inferir una influencia directa del Programa “Conectar Igualdad” sobre este indicador.



Con relación al equipamiento electrónico e informático necesario para poder sostener el proceso de trabajo desde el hogar en el contexto de la cuarentena, una fracción nada despreciable de los casos indicó la necesidad de comprar o pedir prestado algún dispositivo para tal fin (23%). Por otro lado, un porcentaje mayor –cercano a la mitad de las/os docentes– consideró que su equipamiento no está acorde con las exigencias que plantea la enseñanza por medio de la virtualidad.

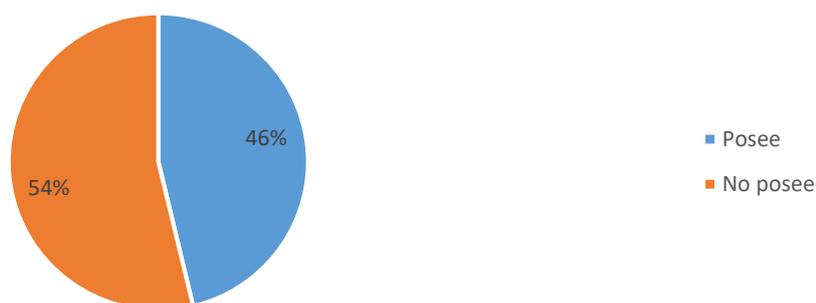


Espacios y tiempos de trabajo

La disponibilidad de los espacios y tiempos necesarios para un adecuado desarrollo de las tareas inherentes al trabajo docente no presencial también son factores de suma importancia. La encuesta recabó información sobre la existencia en la vivienda de un espacio físico apropiado para tal fin (por ejemplo, una habitación privada con escritorio) y también de momentos acordes (por ejemplo, sin interrupciones ni interferencias). A su vez, estos datos fueron considerados en relación con el tipo de vivienda y el grupo conviviente, partiendo de la premisa de que ambas variables tienen un rol condicionante.

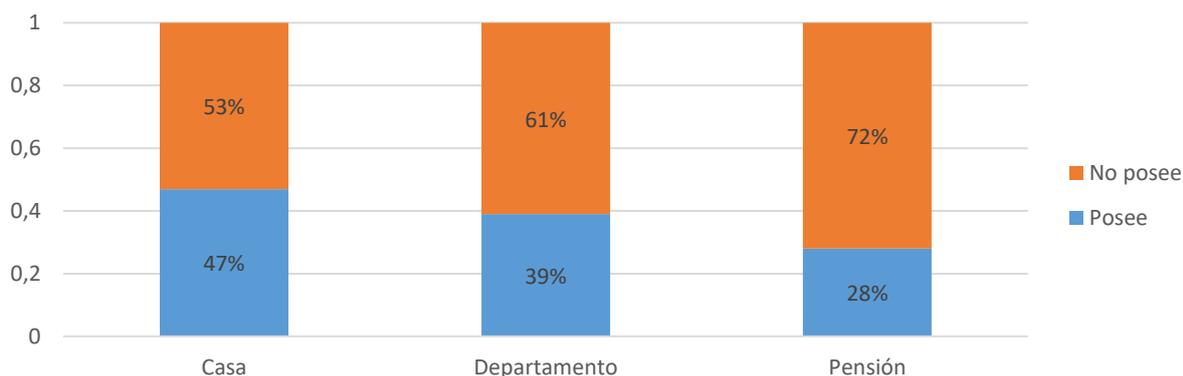
Con respecto al espacio físico apropiado, un 54% respondió no contar con el mismo en su vivienda. Esto implica que las actividades inherentes al trabajo docente pueden por ejemplo desarrollarse en un comedor, una habitación o un patio, con lo cual las posibilidades de realizar estas tareas con la concentración y comodidad necesarias tienden a verse reducidas.

Disponibilidad en la vivienda de espacio físico apropiado para el trabajo docente no presencial



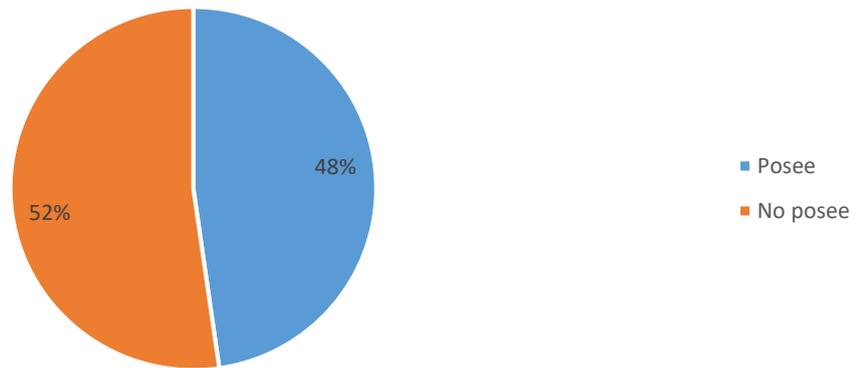
A su vez, los valores ascienden a un 61% si consideramos solamente a quienes viven en departamentos y a 72% si nos centramos en quienes viven en pensiones. Esto da cuenta de la importancia que adquiere el tipo de vivienda al momento de analizar el aprovechamiento de los espacios y cómo esto repercute sobre el trabajo docente.

Disponibilidad de espacio físico apropiado para el trabajo docente no presencial según el tipo de vivienda



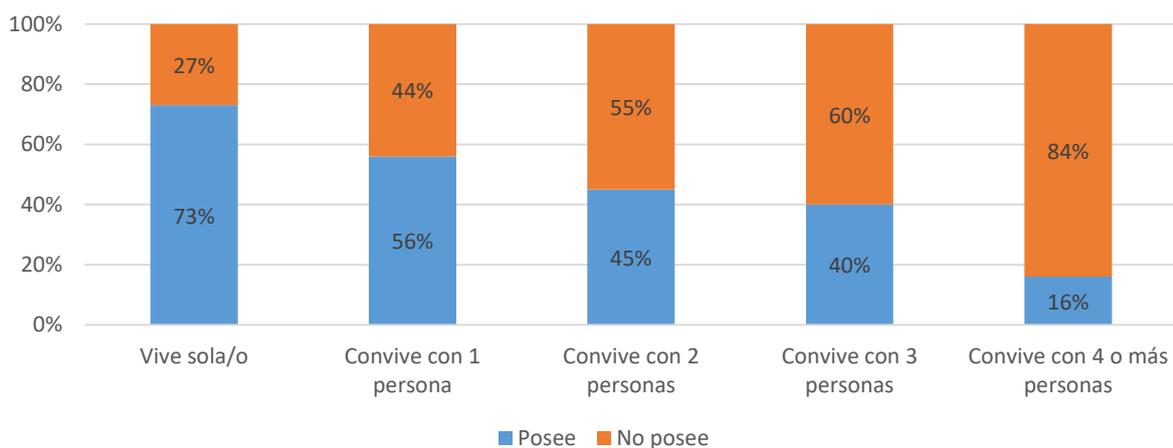
En cuanto a la existencia de tiempos apropiados, sin interrupciones ni interferencias, nuevamente más de la mitad (52%) respondió no disponer de los mismos. Esto significa que en general tareas como la planificación o corrección de actividades de las/os estudiantes pueden estar llevándose a cabo en presencia de otras personas o de forma simultánea con actividades domésticas ajenas al trabajo docente.

Disponibilidad de tiempos acordes para el trabajo docente no presencial



En este caso podemos además ver que la variable que actúa como condicionante es el tamaño del grupo conviviente, dado que las respuestas negativas con relación a la disponibilidad de tiempo reflejan una tendencia creciente, desde un 27% entre quienes viven solas/os hasta un 84% entre quienes conviven con cuatro o más personas.

Tiempos acordes para el trabajo docente no presencial según integrantes del grupo familiar



CONDICIONES PSICOFÍSICAS Y SOBRECARGA LABORAL

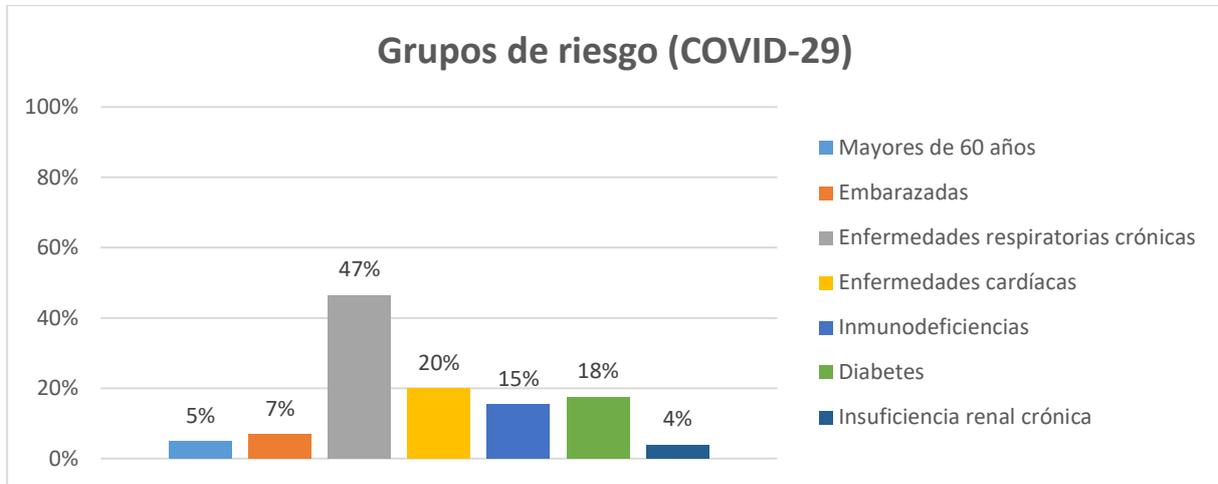
Los cambios en el proceso de trabajo docente debido al pasaje desde su formato habitual al contexto no presencial de la enseñanza virtual, en especial cuando se dan de manera imprevista a causa de una emergencia sanitaria, conllevan inevitablemente consecuencias sobre las condiciones psicofísicas de las/os trabajadoras. En tal sentido, buscamos por medio de la encuesta relevar estos efectos de manera general, dado que un estudio más exhaustivo sobre el impacto de la cuarentena sobre la salud laboral implicaría una serie de cuestiones técnicas y metodológicas que aquí no han sido puestas en juego.

Grupos de riesgo

La encuesta ha tenido en cuenta lo establecido en la Resolución N° 207/2020 del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, donde se considera como población de riesgo a: mayores de 60 años; embarazadas; personas con enfermedades respiratorias crónicas, enfermedades cardíacas, inmunodeficiencias, diabetes o insuficiencia renal.

Los resultados nos muestran que un 19% de los casos encuestados forma parte de alguno de estos grupos de riesgo, en tanto que dentro de este subconjunto la opción más recurrente es la de enfermedades respiratorias crónicas con un 47% (lo que equivale a un 9% del total), seguida de las enfermedades cardíacas con un 20%, diabetes con un 18%, inmunodeficiencias con un 15%, embarazadas con un 7%, mayores de 60 años con un 5% e insuficiencias renales con un 4% (todas ellas oscilando entre el 4% y el 1% sobre el total de los casos).

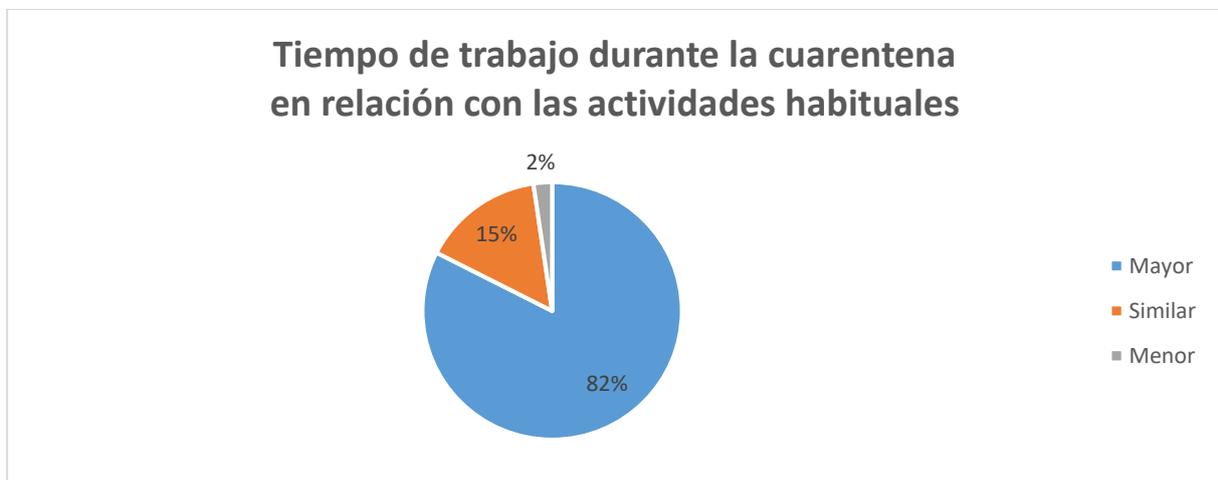




Sobrecarga de trabajo

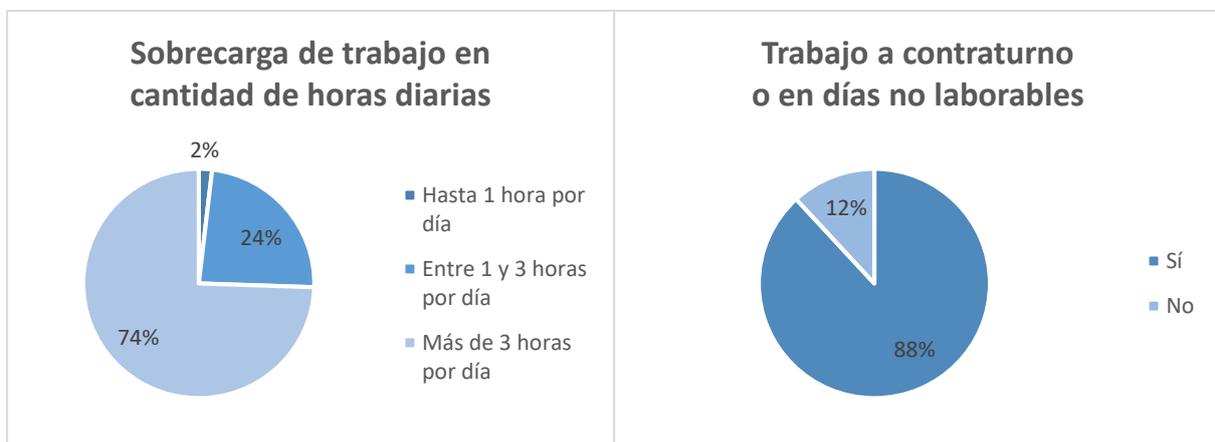
Uno de los fenómenos que tiende a profundizarse en el contexto de la cuarentena y que se observa de manera especial en el caso de la docencia es la sobrecarga de trabajo, entendida aquí como una mayor cantidad de horas destinadas por día a diversas actividades, entre las que se incluyen tareas de planificación y desarrollo de clases, seguimiento de las/os estudiantes y participación en reuniones u otras instancias institucionales.

Ante la pregunta sobre una eventual modificación de la carga laboral en términos temporales, una visible mayoría de las respuestas señalan que hubo un incremento (82%), mientras que una proporción menor plantea que la cantidad de horas es similar (15%) y en pocos casos se indica es menor (2%), siempre tomando como referencia el tiempo de trabajo en condiciones normales, es decir, fuera del contexto de la cuarentena.



Continuando con esta línea de análisis, al adentrarnos en el subconjunto que se encuentra en situación de sobrecarga de trabajo vemos que en su mayoría la misma supone más de tres horas por día (75%), en una proporción menor es de una a tres horas (24%) y en muy pocos casos de menos de una hora (2%). Por otro lado, un 88% de las/os docentes encuestadas/os señalaron que su trabajo llega a abarcar además horarios o días no laborables, como fines de semana o feriados.

Cabe tener en cuenta al leer estos datos que no existe un mecanismo de control patronal, al menos no en forma directa, sobre la carga de trabajo de cada docente en el ámbito doméstico.

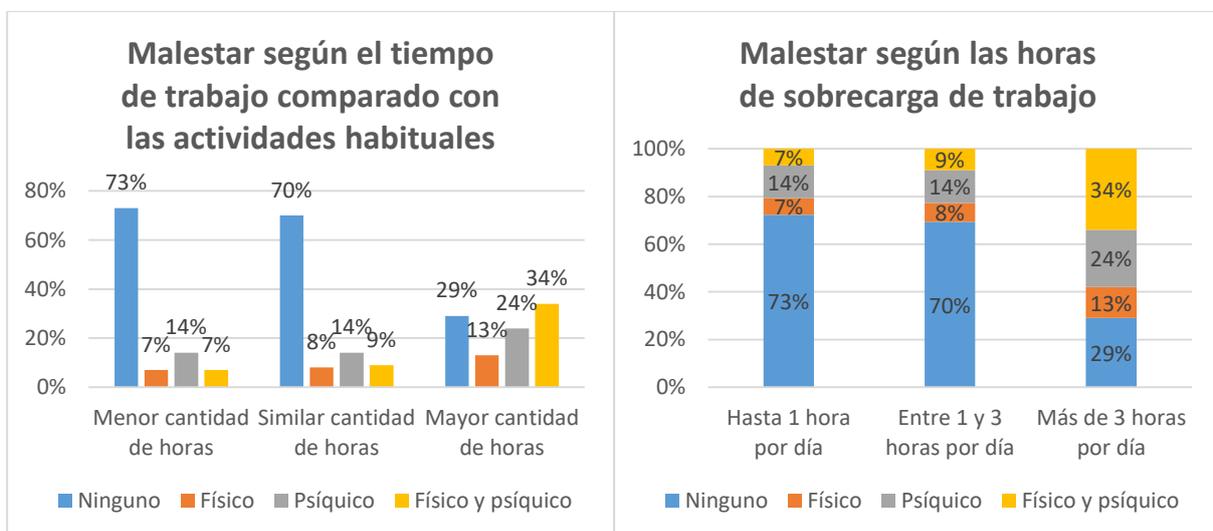


Malestar por acumulación de trabajo

En cuanto a la presencia de algún tipo de malestar a causa de la acumulación de trabajo, vemos aquí que un 64% de las respuestas dan cuenta de ello. Dentro de este subconjunto que afirmó experimentar malestar, casi la mitad señala que el mismo es tanto físico como psíquico (46%), mientras que el resto sostiene que es básicamente psíquico (35%) o físico (19%).



Sin embargo, cuando consideramos la variable malestar en relación con la carga de trabajo los valores aumentan de forma considerable. Como es posible observar, en los casos donde la cantidad de horas es menor o similar a lo habitual predomina la ausencia de malestar (73% y 70% respectivamente), mientras que donde existe una sobrecarga horaria crecen los porcentajes de malestar físico y psíquico, agrupando entre las diferentes opciones un 71% de los casos. Del mismo modo, dentro de este último subconjunto la presencia de algún tipo de malestar va creciendo porcentualmente a medida en función del incremento en la cantidad de horas.



Con relación a la posibilidad de que la dinámica de trabajo en el contexto de la cuarentena haya repercutido sobre las relaciones con otras/os compañeras/os, más de la mitad sostiene que no hubo cambios (54%), mientras que quienes afirman que sí los hubo señalan que las relaciones mejoraron o empeoraron en proporciones relativamente similares (25% y 22% respectivamente).

